

LA POLÍTICA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL DE CHINA EN MATERIA DE INFRAESTRUCTURA TECNOLÓGICA EN EL SIGLO XXI. EL CASO DE KONZA TECHNOPOLIS EN KENIA

China's international cooperation policy on technological infrastructure in the 21st century. The case of Konza Technopolis in Kenya

Agustina Marchetti ¹

¹ CONICET – Universidad Nacional de Rosario, Argentina, Santa fe, Rosario. **E-mail:** agustina.marchetti@fcpolit.unr.edu.ar. **ORCID:** <https://orcid.org/0000-0001-7358-7357>

Artigo Recebido em: 05 jul. 2024 | Aceito em: 16 set. 2024.



Esta obra está licenciada sob uma Licença Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional.

RESUMEN

En la primera década del siglo XXI se produjeron cambios en el orden internacional, mostrando un fenómeno de difusión del poder mundial. El país asiático ha desplegado una serie de acciones 'fronteras afuera' y su presencia en el Sur Global ha ido in crescendo con el paso del tiempo. Si bien los países de África Subsahariana no son cruciales en su estrategia de expansión, han ganado prioridad en el diseño de su política exterior y se presentan como uno de sus escenarios de acción en el marco de la Revolución 5.0 y la disputa por el liderazgo global. Asimismo, la dimensión tecnológica ganó un protagonismo indiscutido en el marco de la transición hegemónica global. África Subsahariana en general y Kenia en particular dan cuenta de dicho proceso en el que, los proyectos de infraestructura tecnológica ponen en evidencia la presencia asiática en el continente.

Palabras clave: Política de cooperación internacional de China. Infraestructura tecnológica. Kenia.

ABSTRACT

In the first decade of the 21st century, some changes occurred in the international order, showing a phenomenon of diffusion of global power. The Asian country has deployed a series of 'outside borders' actions and its presence in the Global South has grown over time. Although the countries of Sub-Saharan Africa are not crucial in its expansion strategy, they have gained priority in the design of its foreign policy and are presented as one of its action scenarios in the dispute for global leadership. Likewise, the technological dimension gained undisputed prominence within the framework of the Revolution 5.0 and the global hegemonic transition. Sub-Saharan Africa in general and Kenya in particular account for this process in which technological infrastructure projects highlight the Asian presence on the continent.

Keywords: China's international cooperation policy. Technological infrastructure. Kenya.

1. INTRODUCCIÓN

Desde inicios del siglo XXI, la cuestión tecnológica permea transversalmente la escena mundial. El momento tecnopolar (Bremmer, 2021) por el que atraviesa el sistema internacional en los últimos años, pone de manifiesto la lucha por el liderazgo global en la que Estados Unidos y China son los protagonistas. Desde 2013 en la feria alemana de Hannover, la Revolución 4.0 orientó en múltiples dimensiones las políticas asociadas a la industria, la ciencia y la tecnología de los estados en el sistema internacional. En el 2021, nuevamente de la mano de los europeos se evolucionó hacia lo que hoy se conoce como Revolución 5.0. La misma tiene el objetivo de reenfocar el desarrollo de la industria hacia un modelo de producción que apunta a la convergencia de tecnologías avanzadas para alcanzar mayor competitividad, pero también para generar un impacto positivo en la sociedad.

En el presente artículo se hace foco en el papel de la República Popular China, quien no escapó a esta dinámica y se embarcó en esta carrera por la innovación y la modernización. El

gigante asiático se ha convertido en un actor ineludible en el análisis del escenario internacional. Este nuevo rol está relacionado principalmente, pero no únicamente, con los índices de crecimiento económico que ha registrado China en las últimas décadas. Desde las reformas implementadas por Deng Xiaoping en 1978, el país asiático creció al 9,7% anual por 35 años (Girado, 2017). De acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, China inició el siglo XXI con una tasa de crecimiento del 8,5% y al cabo de una década tuvo una tasa promedio del 10,37 % registrando un pico máximo en 2007 con 14,3% (FMI, 2020). Luego de la crisis financiera internacional de 2008 y como consecuencia de ella, se produjo una desaceleración de la economía China. No obstante, entre 2009 y 2019 alcanzó un promedio de crecimiento del 7,8% con su pico más bajo en 2019, con 6,1% (FMI, 2020). En el año 2020, en uno de los escenarios más complejos de las últimas décadas, marcados por la crisis generada por la pandemia de COVID-19, China fue el único actor del sistema que sostuvo un crecimiento del 2,2 % (Banco Mundial Online). En el 2021, de acuerdo a los datos del Banco Mundial se registró un crecimiento del 8,4%, en 2022 China creció un 3% y en 2023 logró alcanzar un 5% (Banco Mundial Online).

El creciente rol económico y político de China en este siglo se plasmó, entre otras cosas, en su fuerte presencia en el denominado Sur Global, entre los que se destacan Asia, África y América Latina (Giaccaglia, 2022; Gonzales Jauregui y Tussie, 2023), con un rol preponderante en el área de infraestructura. Enmarcado en la iniciativa megaregional de la *Belt and Road Initiative* (BRI), la cual deja en evidencia la tensión y disputa por la gobernanza mundial (Mosquera, 2020), se observa un redireccionamiento de las inversiones de China hacia el sector de las infraestructuras en la segunda y tercera década del siglo XXI. Si bien en un primero momento las inversiones en infraestructura productiva y de conectividad eran protagonistas, se observó en los últimos años, una marcada inclinación hacia proyectos de infraestructura asociada a la dimensión tecnológica.

Para una aproximación teórica a la cooperación internacional, en primer lugar, se recurre tanto a los aportes provenientes del institucionalismo liberal occidental como a las contribuciones chinas. Desde esta perspectiva, las relaciones internacionales son esencialmente de naturaleza cooperativa, tanto en sus vertientes occidentales (Deudney e Ikenberry, 2012; Cooper and Flemes, 2013) como desde su reconfiguración entre los académicos chinos (Sun, 2021). Asimismo, otro de los grandes debates a la hora de analizar la cooperación de China con los países del Sur Global es si corresponde o no enmarcarla en torno a la idea de Cooperación Sur-Sur (CSS). El gobierno chino sostiene que existen evidentes diferencias con el modelo de cooperación Norte-Sur, y se presentan como modelo de cooperación alternativo, o mejor dicho complementario al occidental.

En línea con ello, en el presente artículo se trabaja por un lado con la definición de infraestructura utilizada por el *Infrastructure Consortium for Africa* (2018), documento en el cual se distingue entre la *Hard Infrastructure* o Infraestructura Dura, que engloba a obras de infraestructura física, y la *Soft Infrastructure* o Infraestructura Blanda, que incluye todas aquellas medidas que dan apoyo a la producción de infraestructura física incluida la investigación, la preparación de proyectos y el desarrollo de capacidades para ejecutarlas. Por otro lado, con el

término “nueva infraestructura” que surgió como concepto en 2018 y figura en el XIV Plan Quinquenal de China (2021-2025) y está relacionado con la modernización. Si bien tal como plantean Myers, Melguizo y Wang (2024, p.6) la definición de “nueva infraestructura” sigue siendo bastante vaga, se ha referido de forma bastante sistemática a la 5G, los centros de datos, la inteligencia artificial, el internet industrial, la transmisión de electricidad de ultra alta tensión, los vehículos eléctricos, las energías renovables y el transporte ferroviario urbano, entre otros.

Desde un punto de vista metodológico, en este artículo se recurre a una metodología de investigación interpretativa basada en un alto contenido descriptivo y analítico. En cuanto a las técnicas para la producción de datos, se realizó un análisis de contenido cualitativo de documentos lo cual implicó una revisión exhaustiva de literatura especializada en este tema, documentos oficiales resultantes de las distintas cumbres de la FOCAC y discursos oficiales de altos mandatarios chinos y artículos de la prensa internacional. Motiva la elección de Kenia y las inversiones de china en infraestructura tecnológica dado que se trata de un caso emblemático en el continente africano. Por un lado, es un modelo del “Estado infraestructural” africano (Huang y Pollio, 2023), es decir promovió desde su agenda doméstica proyectos de infraestructura con el objetivo de extender servicios a su población e impulsar la economía a través de proyectos intensivos en mano de obra y lo logró a través de la atracción de inversiones y préstamos extranjeros. China supo aprovechar esa oportunidad y lo hizo principalmente (aunque no únicamente) en el marco de la BRI.

La República Popular China, caracterizada por la planificación a largo plazo, viene trabajando en materia de ciencia y tecnología desde el siglo XX. Sin embargo, debe reconocerse que, en el siglo XXI, la proliferación de planes y políticas de fomento de la ciencia y la tecnología como herramienta para el desarrollo del país, es un hecho indiscutido. En el marco de dicha estrategia los países de África Subsahariana han sido escenarios del accionar internacional del China, el cual fue in crescendo hasta nuestros días, otorgándole protagonismo renovado en el marco de sus iniciativas.

Frente a esto, cabe preguntarse ¿cuál es el rol de la cooperación internacional de la República Popular China en materia de infraestructura tecnológica como instrumento para alcanzar el liderazgo global? ¿Cómo se materializa dicha política de cooperación internacional de China en África Subsahariana? En el caso de Kenia en particular en tanto uno de los primeros países subsaharianos en sumarse a la BRI ¿en qué proyectos de infraestructura tecnológica se ve plasmada la cooperación internacional de China?

En este sentido, en primer lugar, se caracteriza la cooperación internacional de China como herramienta de su política exterior y el lugar que ocupa África Subsahariana, para luego analizar específicamente los principales instrumentos y los sectores prioritarios en torno a los cuales China coopera en la región en el siglo XXI. Finalmente, y en el marco de la Ruta de la Seda digital (como parte de la BRI), identificar los proyectos de infraestructura tecnológica en los que China está involucrado en Kenia.

2. LA POLÍTICA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL DE CHINA COMO HERRAMIENTA DE SU POLÍTICA EXTERIOR: EL LUGAR DE ÁFRICA SUBSAHARIANA

En el presente artículo partimos de la consideración de que la política de cooperación internacional es parte de la política exterior de un Estado (Lechini y Morasso, 2015). De acuerdo con Keohane (1988, p.74): “la cooperación intergubernamental se lleva a cabo cuando las políticas seguidas por un gobierno son consideradas por sus asociados como medio de facilitar la consecución de sus propios objetivos, como resultado de un proceso de coordinación de políticas” (Keohane 1988, p.74). En este sentido, la política de cooperación internacional es definida como un área de la política pública que comprende la transferencia de recursos financieros (reembolsables y/o no reembolsables) como así también el intercambio de capacidades genuinas hacia un país con el objetivo de promover el desarrollo económico y social (Malacalza, 2014, p. 2). La intensificación de las relaciones entre China y África se materializó en la creación de plataformas de cooperación en los ámbitos políticos, económicos y diplomáticos, entre otros y es en este contexto que se observa un reposicionamiento de África Subsahariana entre las regiones elegidas por el país asiático. Aquí se distinguen dos ejes de cooperación, a saber: cooperación política y la cooperación económica particularmente en el área de infraestructura.

2.1 La cooperación política: El Foro de Cooperación China y África (FOCAC) y los policy paper de China para África 2006, 2015 y 2021

La creación del Foro de Cooperación China-África (FOCAC), en octubre del año 2000, fue un hito en la historia de las relaciones entre ambas regiones y uno de los primeros símbolos del fortalecimiento del vínculo entre ambas partes, ya que demostraba una intención a largo plazo. La FOCAC funciona como un mecanismo de dialogo efectivo para la cooperación bilateral y multilateral.

En octubre del 2000 en Beijing se llevó a cabo la 1ª Conferencia ministerial de la FOCAC. Fue a partir de allí donde se iniciaron una serie de Cumbres Ministeriales trianuales en las que se acordó trabajar conjuntamente en torno a diversas áreas temáticas, en un marco de cooperación mutua. En relación a los proyectos de cooperación, en esta primera conferencia se firmaron contratos para 20 proyectos cooperativos por un valor de más de 300 millones de dólares (Zhou H., 2017).

En el 2003, fue el turno de Etiopía de albergar la 2ª Conferencia Ministerial de la FOCAC, los días 15 y 16 de diciembre. En esta ocasión, se observa que los principales compromisos asumidos por China para con los países africanos no estuvieron vinculados a la cooperación económica, ni a la infraestructura, salvo por un compromiso explícito, de seguir incrementando la asistencia y ayuda a los países africanos en el marco de la FOCAC (FOCAC, 2000).

La 3ª Conferencia Ministerial se llevó a cabo en Beijing en el 2006, y el resultado de la misma fue el *Beijing Summit*, publicado en mayo de 2008, en donde se explicitaron tres grandes

ejes de cooperación: la cooperación política, la cooperación económica y la cooperación en torno al desarrollo social.

Por otra parte, en materia de política exterior China hacia el continente africano, en 2006 se oficializó el primer *China's African Policy Paper*, que el gobierno de la República Popular diseñó específicamente para África. Fue el primer instrumento oficial que hizo explícita la hoja de ruta del vínculo entre China y África.

En términos generales, China propuso en primera instancia, avanzar hacia un tipo de asociación estratégica basada en los principios de sinceridad, amistad, igualdad, beneficio mutuo, reciprocidad y prosperidad. En este documento, se presentaron cuatro grandes ejes de cooperación: 1) cooperación política 2) cooperación económica 3) cooperación en educación, ciencia y cultura, y 4) cooperación en materia de paz y seguridad.

En el marco de la cooperación económica se establecieron diez áreas en torno a las cuales se pretendía estrechar los vínculos y entre ellas figura el área de infraestructura (China's African Policy paper, 2006). En otras palabras, las intenciones chinas para avanzar en la cooperación en infraestructura, se hicieron explícitas y de forma oficial.

La 4ª Conferencia Ministerial cuya apertura fue llevada a cabo el 8 de noviembre de 2009 en Sharm el Sheik, Egipto, se caracterizó por la concreción de múltiples encuentros bilaterales de mandatarios chinos con mandatarios africanos, y eventos en torno a temáticas concretas como “mujeres”, “periodismo”, “juventud”, “agricultura”, entre otras. La resultante fue el Plan de Acción de Sharm El Sheik (2010-2012).

La 5ª Conferencia Ministerial de la FOCAC se celebró en Beijing el 19 y 20 de julio de 2012. El entonces presidente Hu Jintao, asistió a la ceremonia de apertura y pronunció el discurso de inauguración, en el cual detalló los logros de la cooperación chino-africana durante los últimos 12 años, describió el brillante futuro del nuevo tipo de asociación estratégica entre China y África y anunció una serie de medidas políticas que el gobierno chino implementaría para promover aún más la cooperación bilateral.

Tres años más tarde, los días 4 y 5 de diciembre de 2015 en Johannesburgo tuvo lugar la 6ª Cumbre ministerial de la FOCAC. El tema en esta oportunidad fue *China-Africa Progressing Together: Win-win Cooperation for Common Development*. Bajo el lema *Five Pillars, 10 Plans*, el gobierno chino reafirmó los cinco grandes pilares en base a los cuales debía basarse la relación entre China y África. En el Plan de acción Conjunto (2016-2018) se sostuvo que teniendo en consideración que China trabaja activamente en los *Two Centenary Goals*² y África en la “Agenda

² El partido comunista Chino se propuso a partir de 2012 cumplir los “Liang Ge YibaiNian” (Two Legendary Goals” o “Dos Objetivos del Centenio”) con el objeto de desarrollar la formulación de políticas macroeconómicas y la planificación económica del país a largo plazo. Para mayor información respecto de los *two centenary goals* leer Lu (2016) y Danzhi (2022).

2063”³ (con su respectivo Plan de Implementación para la primera década 2014-2023), las actuales estrategias de desarrollo de China y África eran altamente compatibles. En el Plan de Acción Conjunto (2016-2018) se explicitaron las áreas prioritarias de trabajo dentro de las que encontramos cinco grandes ejes de cooperación: político, económico, social, cultural y seguridad.

Al finalizar esta 6ª Cumbre de la FOCAC en 2015, Xi Jinping conjuntamente con decenas de líderes africanos participantes, decidieron por unanimidad elevar la relación chino-africana de “asociación estratégica” al nivel de “asociación estratégica de cooperación integral”⁴. Dicha profundización implicó que las áreas abarcadas en la cooperación se ampliaron a nuevas dimensiones que antes no estaban comprendidas. De allí en adelante, además de aspectos políticos y económicos, se incluyeron las dimensiones científico-tecnológica, social, cultural, militar y deportiva (Malena, 2015).

En consonancia con el Tema de la Cumbre y de la “Agenda 2063” y a los efectos de ejecutar los planes de cooperación propuestos para el trienio 2016-2018 en la 6ª Cumbre de la FOCAC, el presidente Xi Jinping ofreció más de 60 millones de dólares de apoyo financiero (Xinhua Español, 2015). La suma incluía 5.000 millones de dólares en préstamos de subvención y sin intereses, 35.000 millones de dólares en préstamos preferenciales y créditos a la exportación, 5.000 millones de dólares de capital adicional para el Fondo de Desarrollo China-África y otros 5.000 millones de dólares para el Préstamo Especial para el Desarrollo de las Pymes de África, y un fondo de cooperación para capacidad de producción entre China y África con un capital inicial de 10.000 millones de dólares (Xinhua Español, 2015).

Desde el punto de vista político, también en 2015 se oficializó el *China’s Second Africa Policy Paper*, con una propuesta de ampliación y profundización en torno a algunos de los ejes de cooperación establecidos en 2006, a saber: 1) cooperación política, 2) cooperación en asuntos internacionales, 3) cooperación económica y comercial, 4) cooperación al desarrollo entre China y África, 5) cooperación cultural, 6) cooperación en materia de paz y seguridad y 7) cooperación en materia migratoria, judicial y consular. En esta oportunidad, y también en el marco de la cooperación económica, se propuso una profundización de la cooperación para avanzar hacia la industrialización de los países africanos, la modernización de la agricultura, la cooperación

³ En mayo de 2013, de la mano de la Unión Africana (UA), el continente volvió a focalizarse en la Visión Panafricanista de una “África integrada, próspera y pacífica, impulsada por sus propios ciudadanos, lo que representó una fuerza dinámica en el ámbito internacional”. Con el objeto de hacerla efectiva se preparó en el marco de la Cumbre de las bodas de Oro de la UA la “Agenda 2063” para preparar una agenda hemisférica de 50 años a través de un proceso orientado a las personas.

⁴ Tal como plantea Jorge Malena (2015) en la diplomacia china hay una serie de términos a partir de los cuales definen los distintos status de asociación que caracterizan su política exterior. Los conceptos centrales son: “socio”, “cooperativo”, “estratégico” e “integral”. Utilizan otros conceptos secundarios que acompañan a los centrales. Ahora bien, los términos centrales tienen un fuerte valor simbólico, debido a que cada uno evidencia una conducta en materia internacional. El ser reconocido como “socio” significa, para la diplomacia china, que la contraparte es un Estado amigo (y por lo tanto su conducta no será hostil) e implica la cooperación por sobre la competencia (por ello se habla de “cooperativo”). A estos dos términos se les suma el de “estratégico” que refiere a que dicha cooperación será tanto en los asuntos internacionales como en pos del crecimiento económico. Por último, el término “integral” se refiere a que la relación bilateral abarcará además de aspectos políticos y económicos, aquellos vinculados con las dimensiones científico-tecnológica, cultural, militar, deportiva, entre otros.

financiera, un refuerzo en torno al área energética y la de recursos naturales, y la participación de China en el desarrollo de obras de infraestructura.

Al respecto, China se comprometió a respaldar a sus empresas e instituciones financieras en el desarrollo de la infraestructura en África, principalmente en la construcción de ferrocarriles y carreteras, redes de telecomunicaciones, instalaciones de energía eléctrica, redes de aviación, puertos, obras hidráulicas y otros proyectos afines. El país asiático no sólo manifestó interés y compromiso en el financiamiento de los proyectos, sino también en su posterior gestión y en la provisión de recursos y materiales para llevarlos a cabo. Por último y no menos relevante, en el documento se enunciaron ciertas prioridades en el destino de las inversiones, como el apoyo para la construcción de instalaciones de infraestructura para zonas económicas especiales, parques industriales y parques científicos y tecnológicos, los cuales facilitarían la conectividad transfronteriza e interregional en infraestructura, para ayudar a acelerar el proceso de integración africana (*China's Second Africa policy paper*, 2015). Es interesante que, en esta ocasión se observa cierto protagonismo de la infraestructura tecnológica, y es coincidente con el lanzamiento de la Ruta de la seda digital en 2015. En vinculación con la dimensión tecnológica que aquí nos ocupa, es de gran relevancia su lanzamiento y consolidación con la publicación del *White Paper Digital Silk Road* (DSR por sus siglas en inglés). La misma funcionó como brújula en materia tecnológica, es decir, fue una especie de hoja de ruta para poder concretar su planificación en un área de relevancia a nivel global.

China anunció la DSR como una herramienta para la internacionalización de su modelo tecnológico. Las inversiones comprendidas en la misma pretenden mejorar las redes de telecomunicaciones de los receptores, las capacidades de inteligencia artificial, la computación en la nube, el comercio electrónico y los sistemas de pago por móvil, la tecnología de vigilancia, las ciudades inteligentes y otras áreas de alta tecnología (Triolo et al., 2020).

La 7^ª Cumbre de la FOCAC, se realizó los días 3 y 4 de septiembre de 2018, en Beijing y contó con la participación de la mayoría de los países del continente africano⁵. En esta ocasión el tema de la Cumbre fue *China and Africa: toward an even stronger community with a shared future through win-win cooperation*. En el discurso de apertura de la Cumbre, el presidente Xi, propuso *Work Together for Common Development and a Shared Future* y asociado a ello propuso ocho iniciativas conjuntas entre las partes para los tres años siguientes. Ellas giraban en torno a la promoción industrial, la infraestructura de conectividad, la facilitación del comercio, el desarrollo verde, *capacity building*, atención médica, intercambio entre los pueblos y paz y seguridad.

Entre estas iniciativas, destacamos que, en relación a la infraestructura dura, Xi señaló que China trabajaría con la Unión Africana para formular un plan de cooperación de infraestructura China-África y apoyar a las empresas chinas para que participen en el desarrollo de la

⁵ Los mandatarios que decidieron no asistir a la cumbre fueron los representantes de Tanzania, Burundi, República Democrática del Congo (RDC), Eritrea, Argelia y Swazilandia (Africa news, 03-09-2018).

infraestructura de África mediante inversión-construcción-operación o mediante otros modelos (Xi Jinping, 2018). Al concluir dicho Foro, se firmó el Plan de Acción de Beijing para el período 2019-2021 en el que se incluyeron siete áreas en torno a las cuales se priorizaba cooperar, a saber: cooperación política, cooperación económica (aquí se destaca un apartado específico en torno al desarrollo de infraestructura), cooperación al desarrollo en materia social, cooperación cultural, cooperación en materia de seguridad, cooperación internacional y por último la propuesta de avanzar con el desarrollo institucional de la FOCAC. Por último, con respecto a las promesas de ayuda financiera de China para los países africanos, el estado chino solo pareció estar poniendo en juego 50.000 millones de dólares de su propio dinero (menos que en 2015, que aportó 60.000 millones), mientras que animó a las empresas chinas a contribuir con el resto a través de sus propios proyectos de inversión (Brautigam, 2018). De los 50.000 millones, China prometió 20.000 millones en nuevas líneas de crédito; 15.000 millones en ayuda externa: donaciones, préstamos sin intereses y préstamos en condiciones favorables; 10.000 millones para un fondo especial para la financiación del desarrollo y 5.000 millones de dólares para un fondo especial para financiar las importaciones de África (Brautigam, 2018).

Tanto esta Declaración de Beijing como el Plan de Acción 2019-2021 fueron adoptados por unanimidad en la reunión de mesa redonda, presidida por el presidente chino Xi Jinping y el presidente Cyril Ramaphosa de Sudáfrica (co-presidente del foro). Se decidió construir una comunidad China-África con un futuro compartido que asuma la responsabilidad conjunta, persiga la cooperación de beneficio mutuo, brinde felicidad para todos, permita disfrutar de la prosperidad cultural, garantice la seguridad común y promueva la armonía entre el hombre y la naturaleza (*Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, 2018*). Los líderes africanos por su parte, elogiaron la Cumbre y acordaron en que fue una reunión histórica que fortaleció la solidaridad y la cooperación entre África y China, expresando su firme apoyo y reconocimiento a la BRI, la cual sin dudas permitirá acelerar la integración regional africana (*Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, 2018*). En el mes de junio del 2020, en medio de la crisis internacional causada por el COVID-19, se celebró una Cumbre virtual extraordinaria de la FOCAC⁶. Teniendo en cuenta estas consideraciones, la segunda década del siglo XXI estuvo marcada por un incremento de la cooperación internacional - como herramienta de política exterior— de China en África Subsahariana en torno al área de las infraestructuras (Brautigam, 2018; Dussort y Marchetti, 2019).

En la tercera década del siglo XXI, en el mes de noviembre de 2021, tras la crisis ocasionada por la pandemia de COVID-19 se publicó un nuevo *White Paper China and Africa in the New Era. A Partnership of Equals* (*The State Council Information Office of the People's Republic of China,*

⁶ La misma fue propuesta conjuntamente por China, Sudáfrica, que ocupaba la presidencia rotativa de la Unión Africana (UA), y Senegal, co-presidente del Foro de Cooperación China-África (FOCAC). Dicha reunión extraordinaria estuvo motivada por la necesidad de las partes de trabajar de manera conjunta para construir una comunidad de salud China-África para todos y llevar su asociación estratégica y cooperativa integral a un nuevo nivel para poder de este modo, derrotar de la mano de la solidaridad y la cooperación al COVID-19 (*Spanish People Daily, 18-06-2020*).

2021). En esta nueva hoja de ruta, se reconoce el éxito de la Cumbre de Johannesburgo en 2015 y la Cumbre de Beijing del Foro de Cooperación China-África (FOCAC) en 2018, impulsaron la cooperación China-África a un nuevo nivel sin precedentes. Además, al son del inicio de la nueva era, Xi Jinping, presentó los principios de la política africana de China, a saber: sinceridad, resultados reales, amistad y buena fe, y la búsqueda del bien mayor y los intereses compartidos, y propuso el establecimiento de pautas y el trazado del curso de la cooperación de China con África. En esta oportunidad se hizo hincapié en la importancia de la construcción de una comunidad China-África de futuro compartido aún más fuerte y la promoción la cooperación bajo la BRI, estableciendo así un nuevo hito en las relaciones entre China y África (*State Council Information Office of the People's Republic of China*, 2021).

Asimismo, se llevó a cabo la 8^ª Cumbre de la FOCAC, que se realizó del 29 al 30 de noviembre de 2021 en Dakar. Entre los documentos del Foro sobresale la "Visión 2035 de la Cooperación China-África" la cual refleja la aspiración del país asiático de aumentar de los 207.000 millones de dólares de intercambios financieros chino-africanos de los primeros diez meses de 2021 a los 300.000 millones de dólares para el año 2035. Estos números refuerzan y reafirman los objetivos de China, como así también refrendan sus premisas diplomáticas, y formas de cooperación global. En el documento se hace mención a todos aquellos planes que tienen por objetivo el desarrollo de la región, y uno de ellos es el *Programme for Infrastructure Development in Africa* (PIDA), referido a infraestructura en general, y otro el *Science, Technology and Innovation Strategy for Africa* (STISA), vinculado con la dimensión tecnológica, objeto de análisis en el presente artículo (*Ministry of Commerce of China*, 2021).

En palabras de Sun (2021), una de las sorpresas fue el aparente bajo perfil que tuvo la cooperación en infraestructuras en el plan de acción, sin embargo, cabe destacar que los altos mandatarios africanos se pronunciaron a favor de las múltiples propuestas realizadas por China en el marco de la BRI y se comprometieron a llevar a cabo la construcción conjunta de alta calidad de la Franja y la Ruta. Podemos entonces afirmar que, aunque de modo implícito, la cooperación en infraestructura sigue vigente en el vínculo entre China y el continente africano, solo que de modo solapado bajo la los proyectos llevados a cabo bajo el paraguas de la BRI. A continuación, se desarrollan los principales instrumentos y los principales sectores a los que se dirige la cooperación de China en África Subsahariana.

2.2 Los principales instrumentos y sectores prioritarios en torno a los cuales China coopera en África Subsahariana en el siglo XXI

A los efectos de analizar los instrumentos de cooperación, en primer lugar, es de relevancia comprender lo que China entiende por ayuda al desarrollo (AOD). Desde 2004, los recursos financieros de Beijing destinados a la ayuda externa aumentaron sustancialmente, de la mano del crecimiento económico nacional. El país asiático, incrementó los montos de su cooperación y también ofreció asistencia a países a quienes la CAD-OCDE se la habían negado, por no cumplir con los estándares necesarios para recibir la Ayuda Oficial al Desarrollo (Mitchell, 2007:117). En

2005, se realizó la Segunda Cumbre del Sur realizada en Doha la cual tuvo por fin aumentar la CSS en todas las regiones del mundo (Plan de Acción de Doha, 2005). En 2010 con Hu Jintao como presidente, se desarrolló la “Conferencia Nacional sobre Ayuda Externa”, y en 2011 se publicó el primer documento oficial sobre *China’s Foreign Aid*. Este primer “White Paper” hace un racconto sobre la cooperación de China entre 1950 y 2009, y es de gran importancia porque fue la primera vez que el gobierno se expidió sobre los tipos y modalidades de cooperación implementados, los principales sectores y la distribución de la ayuda en el globo.

Tal como expresa Brautigam (2011a) China proporciona el equivalente a la AOD a través de tres instrumentos: subvenciones, interés cero préstamos y préstamos en condiciones favorables (a tasa fija y con bajos intereses). En términos generales, dichos instrumentos financian becas del gobierno chino para estudiantes africanos; equipos médicos chinos; Construcción “llave en mano” de estadios, edificios gubernamentales, redes de telecomunicaciones y otras infraestructuras; equipos de asistencia técnica en agricultura y otros sectores; programas de formación a corto plazo; voluntarios jóvenes; y material ayuda (exportación de productos chinos). Aunque el Ministerio de Comercio de China es responsable de las subvenciones de China y de los intereses cero préstamos, *China Eximbank* y *China Development Bank* proporcionan la mayor parte de los préstamos chinos (Brautigam, 2011b, p. 206).

Ahora bien, para poder analizar la política de cooperación internacional de China con el continente africano, particularmente con África Subsahariana, la FOCAC es la plataforma por excelencia encargada de articular dicha cooperación desde la primera década del siglo XXI. Además, como se mencionó anteriormente desde el gobierno de China, en la segunda década del siglo se publicaron los *White Paper’s on Foreign Aid 2011 y 2014*. Para darle inicio a la tercera década del siglo XXI, se publicó en el mes de enero de 2021, un tercer *White Paper “China’s International Development Cooperation in the New Era”*.

De acuerdo al *China’s Foreign Aid* (2011) hacia finales de 2009, China había proporcionado un total de 256.290 millones de yuanes (37.524 millones de dólares) en ayuda a países extranjeros, incluidos 106.200 millones de yuanes (15.549 millones de dólares) en subvenciones, 76.540 millones de yuanes en préstamos sin intereses (11.206 millones de dólares) y 73.550 millones de yuanes (10.768 millones de dólares) en préstamos en condiciones favorables⁷. Asimismo, el documento afirma que, a fines de 2009, China había otorgado préstamos concesionales a 76 países extranjeros, apoyando 325 proyectos. De los préstamos concesionales otorgados por el país asiático, el 61% se utiliza para ayudar a los países en desarrollo a construir infraestructura de transporte, comunicaciones y electricidad, y el 8,9% se utiliza para apoyar el desarrollo de energía y recursos como el petróleo y los minerales (*State Council of the People’s Republic of China*, 2011). La distribución sectorial de los préstamos concesionales fue la siguiente: 61% para infraestructura, el 16,1% industria, el 8,9% desarrollo de recursos y energía, 4,3% agricultura, 3,2% obras públicas

⁷ Para hacer estas conversiones de yuanes a dólares estadounidenses, se tomó la media del tipo de cambio del año 2009, equivalente a: 1 usd=6,83 yuanes.

y el 6 % restante en categorías varias. En términos de distribución geográfica en 2009, los países africanos absorbieron el 45.7% de los fondos de ayuda de China.

En el año 2014 se publicó el segundo *White Paper China's Foreign Aid*, en el cual se explicita que entre 2010 y 2012, China destinó 14.410 millones de dólares a la “asistencia externa”. Dicha ayuda estaba distribuida en términos porcentuales entre los tres tipos de instrumentos utilizados, a saber: el 32,6% fueron subsidios, el 8,1% fueron préstamos sin interés y el 55,7% estuvo destinado a los préstamos concesionales (*State Council of the People's Republic of China*, 2014). En términos de distribución geográfica, entre 2010 y 2012, China brindó asistencia a 121 países, incluidos 30 en Asia, 51 en África (también brindó asistencia a organizaciones regionales como la Unión Africana (UA), 9 en Oceanía, 19 en América Latina y el Caribe y 12 en Europa.

Ahora bien, es importante destacar que los proyectos de infraestructura económica, tuvieron una especial atención en este documento, sumado a la afirmación de que la infraestructura siempre ha sido el centro de la asistencia de China a África. Entre 2010 a 2012, China ayudó a construir 156 proyectos de infraestructura, explorando sus ventajas en tecnología, equipos y materiales, y recursos humanos, reduciendo los costos de inversión para estos proyectos y asegurando la calidad (*State Council of the People's Republic of China*, 2014).

La situación descrita nos muestra tal y como plantean Lechini y Dussort (2016), que hubo un incremento en los préstamos concesionales⁸, que pasaron al frente consolidándose como instrumento por excelencia, en detrimento de los subsidios y los préstamos a tasa cero. Sumado a ello, en 2015 China anunció el establecimiento del “Fondo de Asistencia para la Cooperación Sur-Sur” que inicialmente fue financiado con 2.000 millones de dólares, para luego en 2017 hacer un aporte adicional de 1.000 millones de dólares (Kitano, 2018).

Por último y en relación a los sectores prioritarios en torno a los cuales China coopera, de acuerdo a los *White Papers de 2011 y 2014*, los principales han sido infraestructura y agricultura⁹, seguido de provisión de bienes y materiales, voluntariados, cooperación técnica, cooperación al desarrollo de recursos humanos, ayuda humanitaria, y condonaciones de deudas a los más pobres (*State Council of the People's Republic of China*, 2011, 2014).

Con respecto a la distribución geográfica de la cooperación de China en el mundo cabe aclarar que en el periodo 2014-2017 de los 161 países que recibieron ayuda de China, los destinatarios fueron mayormente los países en desarrollo de Asia, África, América Latina, el Caribe,

⁸Si nos remitimos a la definición de los préstamos concesionales, entendemos que la apuesta de China por este tipo de instrumento muestra la intencionalidad de fortalecer la capacidad de generación de ingresos y de ese modo garantizar la posibilidad de que los “deudores” puedan hacer frente al pago de sus deudas (Lechini y Dussort, 2016). No obstante, en los últimos años y principalmente tras la crisis generada por la pandemia por COVID-19, se empezó a hablar de la “trampa de los acreedores”. Es un hecho que la crisis económica, coloca a los países africanos frente a grandes desafíos, uno de los cuales es poder hacer frente a las deudas contraídas con estados o empresas que financiaron proyectos en sus respectivos países.

⁹ China emprendió la construcción de 580 proyectos de este tipo en 80 países (*Information Office of the State Council of the People's Republic of China*, 2014)

Oceanía y Europa del Este. De ellos, 51 fueron países africanos, 30 asiáticos, 18 de América Latina y el Caribe, 12 de Oceanía y 12 de Europa del Este. Asia y África, concentraron alrededor del 80% de la Ayuda exterior de China (*State Council of the People's Republic of China*, 2011, 2014).

En síntesis, alrededor de dos tercios de la ayuda china siempre va a los países menos adelantados y a otros países de bajos ingresos. En este mismo sentido, la infraestructura es uno de los sectores prioritarios en torno a los cuales coopera el país asiático sobre todo en África Subsahariana.

Los últimos datos ofrecidos por el *White Paper* 2021 del Consejo de Estado, titulado *China's International Development Cooperation in the New Era*, muestran que China ha aumentado constantemente la escala y ha ampliado aún más el alcance de su ayuda exterior. Entre 2013 a 2018, China asignó un total de 270.200 millones de yuanes a la asistencia exterior en tres categorías: subvenciones, préstamos sin intereses y préstamos condicionales. En suma, en este período China extendió su asistencia a 20 organizaciones multilaterales regionales e internacionales y 122 países de todo el mundo: 30 en Asia, 53 en África, 9 en Oceanía, 22 en América Latina y el Caribe y 8 en Europa. Con respecto a los sectores prioritarios en ese mismo período, vemos que entre 2013 y 2018, China emprendió la construcción de 423 proyectos completos, con foco en infraestructura y agricultura (*State Council of the People's Republic of China*, 2021).

Esto nos permite concluir que el continente africano, en la segunda década del siglo XXI, seguía liderando los principales destinos de cooperación de China en términos de cantidad de países asistidos, y que la infraestructura seguía estando entre los sectores prioritarios de cooperación para el país asiático.

2.3 El lugar de la infraestructura en la cooperación internacional de China con África: de área emergente a prioritaria

En los primeros años del siglo, la cuestión de la infraestructura no tenía la relevancia que fue adquiriendo en la segunda y tercera década. Esta afirmación se basa en el lugar que fue adquiriendo la infraestructura como dimensión de la cooperación en los documentos oficiales del gobierno de la República Popular China de los años 2011, 2014 y 2021. A partir del año 2000, en el marco de la FOCAC la relevancia de la cooperación en torno a la infraestructura se evidenció, como ya fue mencionado, en los acuerdos para la consecución de proyectos que se llevaron a cabo en las diferentes cumbres y en los planes de acción en ellas elaborados. Asimismo, en los *Policy Paper* de China para África 2006 y principalmente el de 2015, la cooperación en el área de la infraestructura fue in crescendo y tomando un rol protagónico. El *White paper China-Africa 2021*, confirma la tendencia.

Con respecto a la política de cooperación internacional de China con África, y particularmente en el área de infraestructura, se puede observar un crecimiento sectorial que aún hoy sigue en alza. Amerita resaltar que, a partir de la asunción de Xi Jinping en 2012, se fueron

dando signos de una política exterior más asertiva y de alcance mundial. A raíz del lanzamiento de la BRI en 2013, se le otorgó un rol central a la interconectividad y con ella, la extensión de las obras de infraestructura como foco de la iniciativa.

El gobierno de la República Popular China en el White Paper *“China and Africa in the New Era. A Partnership of Equals”* (2021), sostiene que el desarrollo de infraestructura es una prioridad para avanzar hacia la revitalización económica del continente. De 2016 a 2020, la inversión total en proyectos de infraestructura en África alcanzó casi 200.000 millones de dólares. Los proyectos implementados por empresas chinas representaron el 31,4 % de todos los proyectos de infraestructura en el continente africano en 2020 (White Paper China and Africa in the New Era. A Partnership of Equals, 2021).

En el documento se destaca que desde la fundación de FOCAC, las empresas chinas han utilizado diversos fondos para ayudar a los países africanos a construir y mejorar más de 10.000 km de vías férreas, casi 100 000 km de carreteras, cerca de 1.000 puentes y 100 puertos, y 66.000 km de transmisión y distribución de energía. Asimismo, han ayudado a construir una capacidad instalada de generación de energía de 120 millones de kW, una red troncal de comunicaciones de 150 000 km y un servicio de red que cubre casi 700 millones de terminales de usuario.

En el caso de la infraestructura tecnológica, en 2021 en el marco de la FOCAC se llevó a cabo el *China-Africa Internet Development And Cooperation Forum* en el los representantes africanos expresaron que la brecha de infraestructura digital es un obstáculo para los países africanos. No obstante, en aquella oportunidad se reconocieron las acciones llevadas a cabo por el país asiático con el fin de achicar la brecha de infraestructura digital a través de la construcción de infraestructura, de la participación de las empresas chinas en varios proyectos de tendido de cables submarinos que conectan África y Europa, Asia y América (*China and Africa in the New Era: A Partnership of Equals*, 2021). Asimismo, se mencionó la construcción de sitios inalámbricos y de redes de banda ancha móvil de alta velocidad del continente. China construyó en el continente 200.000 kilómetros de fibra óptica los cuales dieron acceso a Internet de banda ancha a 6 millones de hogares y a más de 900 millones de africanos. Respecto de las empresas involucradas, se afirmó que alrededor de 1.500 empresas en 17 ciudades en 15 países africanos, han elegido socios corporativos chinos en su camino de transformación digital. En dicho Foro de Cooperación y Desarrollo de Internet China-África que China anunció su intención de formular e implementar un Plan de Asociación conjunto China-África sobre Innovación Digital en África (*China and Africa in the New Era: A Partnership of Equals*, 2021).

En la tercera década del siglo XXI, si bien la infraestructura siguió liderando los destinos de cooperación de China en África Subsahariana, se observaron modificaciones en los sectores de interés tradicionales y empezaron a aparecer las inversiones en las llamadas “nuevas infraestructuras” (Myers, Melguizo y Wang, 2024), donde la cuestión tecnológica es protagonista. En línea con ello, en abril del 2024 se llevó a cabo el segundo Foro de Cooperación y Desarrollo de Internet China-África en Xiamen, China. En esta ocasión las partes mantuvieron intercambios

profundos sobre la cooperación China-África en inteligencia artificial (IA). En este foro preparatorio para la 9^o Cumbre ministerial de la FOCAC (a realizarse a mediados del 2024), China sostuvo el rol prioritario de África y se comprometió a apoyar el desarrollo de la infraestructura digital necesaria para el desarrollo de la IA, como la potencia informática y las redes, y promover el desarrollo de la industria de la IA en el continente africano (*Cyberspace Administration of China*, 2024).

En definitiva, de lo expuesto en páginas anteriores, podemos comprender porque Beijing (y sus empresas estatales como unos de sus brazos ejecutores), se ha convertido en promotor, financiador y ejecutor de muchos de los proyectos de infraestructura que los países africanos necesitan en la actualidad.

3. LAS NUEVAS INFRAESTRUCTURAS: EL CASO DEL KONZA TECHNOPOLIS EN KENIA. UNA DE LAS APUESTAS CHINAS EN EL MARCO DE LA RUTA DE LA SEDA DIGITAL

La participación de China en los proyectos de infraestructura en África subsahariana data del siglo pasado, sin embargo, podemos afirmar que las inversiones en infraestructura se intensificaron desde 2013, fecha de lanzamiento de la BRI. Luego de cuatro años de lanzada la iniciativa, China convocó al primer Foro del Cinturón y la Ruta para la cooperación internacional - *Belt and Road Forum* (BRF) - en mayo de 2017 en Beijing, bajo el lema *Work Together to Build the Silk Road Economic Belt and The 21st Century Maritime Silk Road*, en el cual participaron representantes gubernamentales de más de cien países. En el discurso de apertura, el presidente Xi Jinping hizo hincapié en que la iniciativa se basa en los principios de cooperación pacífica, apertura e inclusión, aprendizaje y beneficios mutuos. Se destacó además que hay cuatro grandes áreas prioritarias de cooperación, todas atravesadas por el principio de la “interconectividad”: infraestructura, comercio, finanzas y *people to people connectivity* (Dussort y Marchetti, 2019). Del continente africano, cuatro países participaron del evento, a saber: Egipto, Túnez, Etiopía y Kenia (The Diplomat, 2017). En este sentido, puede afirmarse que Kenia estuvo entre los principales socios de China en el marco de la BRI.

Por su parte en junio de 2008, a nivel doméstico, el entonces presidente Mwai Kibaki lanzó el *Kenya vision 2030*¹⁰, que es un programa de desarrollo entre 2008 y 2030 con el objetivo de transformar a Kenia en un “país de reciente industrialización y renta media, que ofrezca una alta calidad de vida a todos sus ciudadanos para 2030 en un entorno limpio y seguro” (*Kenya vision 2030*, 2021).

La estrategia se diseñó para ser implementada en varias etapas de cinco años, con la primera etapa cubriendo el período entre 2008 y 2012. La visión de la primera etapa del plan, el Primer Plan a Mediano Plazo, era alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) para 2015. El objetivo era lograr un crecimiento sustentable de la economía a través de un entorno más

¹⁰ Para mayor información acerca del *Kenya Vision 2030* visitar: <https://vision2030.go.ke>

equitativo y mayores oportunidades de empleo. Luego pretendía aumentar la escala y el ritmo de la transformación económica mediante el desarrollo de infraestructura. Sumado a ello en 2014 se oficializó el *Connected Kenya 2017 ICT Master Plan*¹¹ con el objeto de mejorar la conectividad de toda la población la cual estaba muy relegada (MolCT Kenya, 2024).

Ahora bien, lo interesante fue que el país africano articuló sus políticas domésticas con el apoyo de inversiones extranjeras y se consolidó como un “Estado infraestructural” (Huang y Pollio, 2023). En este sentido, en el marco de la *Kenya Vision 2030*, y de la participación de Kenia en la BRI desde sus inicios, podemos comprender la gran apuesta económica de las empresas chinas de alta tecnología en *Konza Technopolis*¹², también llamada *African Silicon Savannah*¹³.

El *Konza Technopolis* es un centro de innovación tecnológico de 2.024 hectáreas, ubicado a 64 kilómetros al sur de Nairobi. Se esperaba que se convierta en una *Smart city* y que posicione al país africano como el principal centro de alta tecnología de África mediante la expansión del incipiente sector de servicios basados en tecnología de la información de Kenia. El desarrollo del proyecto tiene un costo total aproximado de 14.500 millones de dólares (Opali, 2023). El *Hub* constaba de 4 proyectos en su interior, a saber: el *Kenya Advanced Institute Of Science & Technology*, el *Konza National Data Centre & Smart City Facilities Project*, el *Horizontal Infrastructure For Phase 1 Konza Technopolis* y el *Konza Complex*.

Para comprender la participación de China en el proyecto, es necesario entender la vinculación entre el gigante tecnológico chino Huawei y Kenia. La llegada del *Tech Giant* chino a Kenia fue en 1998¹⁴ y a partir de entonces fueron múltiples las instancias de proyectos en los que Huawei apostó por inversiones en proyectos tecnológicos. Huawei ayudó al país a modernizar sus capacidades de telecomunicaciones. Esto ha ayudado a la promoción del comercio electrónico, el protocolo de Internet y la inversión en el sector de las TIC.

Si bien vale aclarar que China no fue el único país que otorgó préstamos para el desarrollo de infraestructura dentro del proyecto de *Konza Technopolis*, se puede decir que de la mano de Huawei y del CHEXIM, China fue el país con una política de inversiones más asertiva. En el marco de la Ruta de la Seda digital, que implica el despliegue de infraestructuras de tecnología de la información y la comunicación, se pueden identificar una serie de inversiones que están alineados con este propósito.

En 2014 se firmó un Memorandum entre Huawei y la Autoridad de Comunicaciones de Kenia, quienes conjuntamente habían actuado como socios para delinear y ofrecer las TIC's en el país africano en el marco del *Kenya Vision 2030*. De este modo se pone nuevamente de manifiesto

¹¹ Para leer el *Kenya ICT National Masterplan: towards a digital Kenya*, visitar: <https://www.ict.go.ke/wp-content/uploads/2016/04/The-National-ICT-Masterplan.pdf>

¹² Para mayor información acerca del Konza Technopolis visitar: <https://konza.go.ke>

¹³ El término está asociado a *Silicon valley* (EEUU) en tanto *hub* de empresas tecnológicas.

¹⁴ Desde 1998, Huawei, llevo adelante en Kenia una serie de proyectos, para el desarrollo de innovaciones tecnológicas en el sector de IT. Para mayor información de los diferentes proyectos visitar: <https://www.huawei.com/ke/corporate-information/local-states>

el entrecruzamiento entre el gobierno africano y el sector privado chino (Huang y Pollio , 2024, p.6).

En el *Konza Technopolis* en lo relativo a la infraestructura dura, en 2019 el gobierno de Kenia firmó con Huawei un acuerdo de 175 millones de dólares para la construcción de un centro de almacenamiento de datos informáticos conocido como *Konza data centre and smart city Project* (Huang y Pollio, 2023). Si bien, el centro de datos se llama 'Centro nacional de datos' dado que centraliza una serie de servicios basados en la nube de varios departamentos y ministerios, la instalación en su conjunto tiene espacio para otros proveedores de nube, incluido Huawei, que reservó parte del edificio para su propia nube (Huang y Pollio, 2023).

La importancia de este proyecto está directamente asociada a la necesidad de garantizar el más alto nivel de seguridad para todos los datos e información recopilados de empleados, miembros del público, agencias estatales, entidades privadas y organizaciones. Se convertiría en la primera infraestructura en la nube de la región (Kenya News Agency, 2024). Asimismo, la zona tecnológica está destinada a facilitar el establecimiento de empresas de alta tecnología que contribuirán al crecimiento económico de Kenia. Los funcionarios del parlamento estiman que la primera fase del proyecto Konza generaría 17.000 nuevos puestos de trabajo y añadiría 90.000 millones de chelines kenianos¹⁵ a la economía (Wangui, 2019).

Asociado a ello, en 2023 se comenzó con la construcción de la subestación Konza de 400 kilovoltios la cual es considerada como una de las obras de infraestructura clave en *Technopolis*, está financiada por el *Export-Import Bank* de China para transmitir energía geotérmica, hidroeléctrica y eólica desde el oeste de Kenia hacia el este y garantizar el suministro de energía a todo Konza. La misma está siendo construida por *China Aerospace Construction Group Co.Ltd.* (CACGC) y según Hu Jing (representante principal en Kenia de CACGC) la obra está completa en un 80% (Opali, 2023).

Por otra parte, en lo relativo a la infraestructura blanda, en 2018 se firmaron MoU con 10 Universidades en Kenia para asociarse en la Academia de TIC de Huawei. La multinacional se ocupó proporcionar equipos de capacitación que incluyeron enrutadores y conmutadores modernos y dispositivos de administración para la capacitación, mientras que las Universidades garantizarían que los estudiantes estén inscritos y cumplan con los protocolos propuestos. Ejemplo de ello fue la Universidad de Zetech en Kenia donde Huawei invirtió 52.702 dólares en el proyecto (Mutethya, 2019). Asimismo, en el mes de marzo de 2022 las autoridades de Kenia y Huawei firmaron un acuerdo en virtud del cual un total de 20.000 kenianos —incluidos 12.500 funcionarios públicos— recibirán capacitación en TIC durante los próximos tres años.

Podemos decir entonces que quizás con menos aversión a asumir riesgos que sus homólogos occidentales, los chinos están plenamente comprometidos con Silicon Savannah,

¹⁵ El chelin keniano es la moneda de curso legal de Kenia.

conscientes del mayor riesgo financiero, pero también de la posibilidad de obtener importantes ganancias, tanto en términos de ventas como de innovación destinada a resolver intereses africanos específicos, pero también considerando que los beneficios a corto, mediano y largo plazo son mayores que los costos asumidos.

4. REFLEXIONES FINALES

Si hiciéramos una analogía con el milenar juego chino de WeiQi, África Subsahariana podría entenderse como uno de los frentes —aunque no el único— en donde China busca posicionarse para dominar más terreno en el tablero para finalmente rodear al contrincante, Estados Unidos. David Lai (2004), escritor norteamericano de origen chino, hace una comparación entre el WeiQi con el juego del ajedrez y argumenta que el ajedrez es un juego táctico en el que lo que se persigue es la victoria total con un Jaque mate. En cambio, el WeiQi es un juego estratégico, que persigue un objetivo y busca lograr una ventaja sobre el oponente. El WeiQi implica una larga y prolongada campaña con el objetivo de ganar el máximo de territorio, pero sin aniquilar o dejar fuera de combate al otro. De igual manera, si observamos el accionar de China en África Subsahariana en las últimas tres décadas, no debe perderse de vista que dicho continente estuvo en los planes de China desde el siglo pasado, es decir, se trata de un objetivo de larga data.

En este proceso, la política de cooperación internacional de China en el siglo XXI, fue una herramienta que le permitió presentarse en la región africana de un modo aparentemente conveniente para los países africanos. En este período, se publicaron los China's African Policy paper de 2006, 2015 y 2021, donde se evidencia que, en su carrera por alcanzar el liderazgo global, la presencia del país asiático en el continente africano se convirtió en una región de relevancia estratégica para la política exterior de China. El gobierno de la República Popular China sostiene que el desarrollo de infraestructura es una prioridad para avanzar hacia la revitalización económica del continente. De 2016 a 2020, la inversión total en proyectos de infraestructura en África alcanzó casi 200.000 millones de dólares. Los proyectos implementados por empresas chinas representaron el 31,4 % de todos los proyectos de infraestructura en el continente africano en 2020.

Esto pone en evidencia como la política de cooperación internacional de China en el área de infraestructura, tiene su correlato en la dimensión de infraestructura tecnológica. La dinámica del país asiático de la mano de la Ruta de la Seda digital, se ve claramente perpetrada en los proyectos mencionados a lo largo de este apartado. Como para el gobierno chino es clave mejorar la conectividad entre los países involucrados en la BRI, se han puesto en marcha una serie de proyectos de cooperación encaminados a achicar la brecha de infraestructura. En esta ocasión, en Kenia hace foco en la infraestructura asociada a la tecnología, que pretende achicar la brecha de infraestructura digital en el marco de la antes mencionada Revolución 5.0, y las iniciativas chinas alrededor del globo orientadas en esta línea.

5. REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Africa news (2018). "Handful African presidents not attending 2018 FOCAC summit in China". 03 de septiembre. Disponible en: <https://www.africanews.com/2018/09/03/handful-african-presidents-not-attending-2018-focac-summit-in-china/> [Acceso el: 23 de mayo de 2024].

Brautigam, D. (2018). SAIS-John Hopkins University - China Africa Research Initiative Blog, 3 de septiembre.

Brautigam, D. (2011a). "Aid 'With Chinese Characteristics': Chinese Foreign Aid and Development Finance Meet the OECD-DAC Aid Regime". *Journal of International Development*, 23(5), 752–764. [Acceso el: 12 de septiembre de 2024]

Brautigam, D. (2011b). *Chinese Development Aid in Africa: What, Where, Why, and How Much?* June. Available at SSRN: <https://ssrn.com/abstract=2013609> or <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.2013609> [Acceso el: 12 de septiembre de 2024]

Bremmer, I. (2021). "El Momento Tecnopolar. Cómo las potencias digitales reconfigurarán el orden internacional". *Foreign Affairs*, 19 de octubre. Disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/es/articles/world/ian-bremmer-big-tech-global-order> [Acceso el: 22 de mayo de 2024].

Cyberspace Administration of China (2024). "China-Africa Internet Development and Cooperation Forum Chair's Statement on China-Africa Cooperation on AI". disponible en: https://www.cac.gov.cn/2024-04/03/c_1713731793842754.htm [Acceso el: 2 de julio de 2024].

Cooper, A. F., & Flesher, D. (2013). 'Foreign Policy Strategies of Emerging Powers in a Multipolar World: an introductory review'. *Third World Quarterly*, 34(6), 943–962. <https://doi.org/10.1080/01436597.2013.802501>

Danzhi, Y. (2022). Two centenary Goals. Fang, C., Nolan, P., & Linggui, W. (Eds.). (2022). *The Routledge Handbook of the Belt and Road* (2nd ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003286202>

Deudney, D. and Ikenberry, J. (2012). *Democratic Internationalism. An American Grand Strategy for a Post-excepcionalist Era*. New York: Council on Foreign Relations.

Dussort, M.N. y Marchetti, A. (2019). "La cooperación de China en África en el área de infraestructura de conectividad física. El caso de la vía ferroviaria Mombasa-Nairobi". *JANUS.NET e-journal of International Relations*, 10(2), 99-117.

Giaccaglia, C. (2022). La profundización de la fragmentación intra BRICS. La pandemia como acelerador de tendencias y la guerra ruso ucraniana en la turbación de identidades, Cuadernos de Política Exterior Argentina, Rosario, pp. 7 – 29.

Girado, G. (2017). *¿Como lo hicieron los chinos? Algunas de las causas del gran desarrollo del gigante asiático*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Astrea.

González Jáuregui, J. y Tussie D. (2023). 'La Iniciativa de la Franja y la Ruta en Sudamérica: ¿un shock geoestratégico?' *Revista de Investigación en Política Exterior Argentina*. 3(5), pp. 14-31.

Huang, Y. y Pollio, A. (2023). Between highways and fintech platforms: Global China and Africa's infrastructure state. *Geoforum* (147).

Infrastructure Consortium for Africa (2018). https://www.icafrica.org/fileadmin/documents/IFT_2018/ICA_Infrastructure_Financing_in_Africa_Report_2018_En.pdf [Acceso el: 1 de julio de 2023].

Kenya News Agency (2024). *Nakuru County Explores Partnership With Konza Technopolis Data Center*, 8 de febrero. Disponible en: <https://www.kenyanews.go.ke/nakuru-county-explores-partnership-with-konza-technopolis-data-center/> [Acceso el: 12 de septiembre de 2024].

Keohane, R. (1988). *Poder e interdependencia: La Política mundial en transición*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

Kitano, N. (2018). 'China's Foreign Aid: Entering a New Stage'. *Asia-Pacific Review*, 25:1, 90-111.

Lechini G. y Dussort MN. (2016). China y la Cooperación Sur Sur. En C. y. Moneta, *La tentación pragmática. China-Argentina/ America Latina: Lo actual, lo próximo, lo distante*. (págs. 77-112). Buenos Aires: EDUNTREF.

Lechini G. y Morasso (2015). 'La cooperación Sur Sur en el Siglo XXI. Reflexiones desde América Latina'. *Anuario de la Integración Regional de América Latina y el Caribe*, CRIES, pp.114-133.

Lu, D. (2016) China's "Two Centenary Goals": Progress and Challenge. *East Asian Policy* Vol. 08, No. 02, pp. 79-93. <https://doi.org/10.1142/S1793930516000222>

Malacalza, B. (2014). "La política de cooperación al desarrollo como dimensión de la política exterior desde la Teoría de las Relaciones Internacionales". *Mural Internacional* V. 5 | N. 2, 163-176.

Malena, J. (2015). "Análisis del status de 'socio estratégico integral' conferido por la R. P. China a la R. Argentina" en Simposio electrónico internacional sobre Política China, disponible en: http://www.asiared.com/es/downloads2/15_3-s_jorge_malena.pdf [Acceso el: 27 de abril de 2024].

Ministry of commerce (2021). "China-Africa Cooperation Vision 2035". Disponible en: http://www.focac.org/eng/zywx_1/zywj/202201/t20220124_10632442.htm [Acceso el: 21 de junio de 2024].

Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China (2018). Forum on China-Africa Cooperation Beijing Action Plan (2019-2021), disponible en: http://focacsummit.mfa.gov.cn/eng/hyqk_1/201809/t20180912_5858585.htm [Acceso el: 21 de junio de 2024].

Ministry of Information, Communications and The Digital economy of Kenya (2024). "Konza City" disponible en: <https://ict.go.ke>

Mitchell, D. J. (2007). China and the Developing World. En C. f. Economics, The China Balance Sheet in 2007 and Beyond. Center for Strategic and International Studies and The Peterson Institute for International Economics.

Mosquera, M. (2020). La diplomacia china hacia América Latina: bases cooperativas para la iniciativa de la Franja y la Ruta, Anuario Latinoamericano–Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, 10(1), pp. 15-37.

Mutethya (2019). Huawei invests in Kenyan university to boost ICT training, China Daily 2 de enero, disponible en: <https://global.chinadaily.com.cn/a/201902/01/WS5c5417e7a3106c65c34e7d5d.html> [Acceso el: 22 de junio de 2024].

Myers, M., Melguizo, A. y Huang, Y. (2024). Reporte China-ALC "NUEVA INFRAESTRUCTURA" Tendencias emergentes de la inversión extranjera directa de China en América Latina y el Caribe. El Diálogo Liderazgo para las Américas.

Opali, O. (2023). Kenya set to become Africa's high-tech hub, China Daily 25 de mayo, disponible en: <https://global.chinadaily.com.cn/a/202305/25/WS646ebe5ca310b6054fad4fe7.html> [Acceso el: 23 de junio de 2024].

Spanish People Daily (2020). Xi preside cumbre China-Africa y pide solidaridad para derrotar a COVID-19. Spanish People Daily, 18 de junio. Disponible en: <http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2020/0618/c31621-9701764.html>. [Acceso el: 21 de junio de 2024].

State Council of the People's Republic of China (2011). China's Foreign Aid (2011), 11 de abril. Disponible en: http://english.www.gov.cn/archive/white_paper/2014/09/09/content_281474986284620.htm [Acceso el: 22 de mayo de 2024].

State Council of the People's Republic of China (2014). China's Foreign Aid (2014), en https://english.www.gov.cn/archive/white_paper/2014/08/23/content_281474982986592.htm [Acceso el: 23 de mayo de 2024].

State Council of the People's Republic of China (2021). China's International Development Cooperation in the New Era, en:

https://english.www.gov.cn/archive/whitepaper/202101/10/content_WS5ffa6bbbc6d0f72576943922.html [Acceso el: 3 de mayo de 2024].

Sun, Y. (2021). FOCAC 2021: China's retrenchment from Africa? en Brookings, disponible en: <https://www.brookings.edu/articles/focac-2021-chinas-retrenchment-from-africa/> [Acceso el: 26 de junio de 2024].

The Diplomat (2017). Belt and Road Attendees List. 12 de mayo. Disponible en: <https://thediplomat.com/2017/05/belt-and-road-attendees-list/> [Acceso el: 21 de junio de 2023].

Triolo, P. *et al.* (2020). The Digital Silk Road: Expanding China's Digital Footprint, EURASIA GROUP.

Wangui, M. (2019). Huawei to develop Konza Data Centre and Smart City. The Kenyan Wallstreet. 19 de abril. Disponible en: <https://kenyanwallstreet.com/huawei-to-develop-konza-data-centre%EF%BB%BF-and-smart-city/> [Acceso el: 12 de septiembre de 2024].

White Paper on "China and Africa in the New Era. A Partnership of Equals". (2021). Beijing: State Council Information Office of the People's Republic of China.

White Paper on China's African Policy, (2006). China Report, 43(3), 375-391. <https://doi.org/10.1177/000944550704300309>

White paper on China's second Africa policy paper (2015). en Xinhua 5 de diciembre, disponible en: http://www.china.org.cn/world/2015-12/05/content_37241677_2.htm [Acceso el: 12 de abril de 2024].

Xi, J. (2018). 'Discurso en la inauguración de la Cumbre de Beijing 2018 del Foro de Cooperación China-África'. *Observatorio de la Política China*. 06 de septiembre. <https://politica-china.org/areas/politica-exterior/texto-integro-del-discurso-de-xi-jinping-en-apertura-de-la-cumbre-del-foro-de-cooperacion-china-africa>

Xinhua Español (2015). "China y Africa trazan visión estratégica para cooperación de beneficio mutuo con plan de acción práctico" (07-12-2015), Xinhua Español: http://spanish.xinhuanet.com/2015-12/07/c_134890531.htm [Acceso el: 21 de abril de 2024].

Zhou, H. (2017). *China's Foreign Aid: 60 Years in Retrospect*. (Vol. Research Series on the Chinese Dream and China's Development Path). Beijing, China: Springer.

Sitios oficiales

Banco Mundial. Data Center:

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=CN>

Kenya Vision 2030: <https://vision2030.go.ke>

Fondo Monetario Internacional: <https://www.imf.org/es/Home>

Foro de cooperación China - África: <http://www.focac.org>